



De perdones y culpas

Por Horacio Ramírez de Alba



Ilustraciones: Luis Ángel Velázquez

Al solicitar a España y al Vaticano pedir perdón a los pueblos originarios por los estragos de la conquista, el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, provocó una ola de opiniones y protestas en los medios de información, las redes sociales y la vida común, que parece delatar un sentimiento de culpa global.

Reconocer que se actuó mal y pedir perdón es un lado bueno de lo humano y un sostén moral de la sociedad, pero, para que tenga sentido, debe ir acompañado de una acción que se traduzca en algo positivo para alguien, sobre todo si los directamente afectados ya no existen. De esta manera, si las condiciones de los actuales pueblos indígenas mejoran en esta administración federal, la iniciativa del presidente habrá sido provechosa.

Imaginemos tener ante nosotros el gran libro de la historia universal; muchas páginas negras delatarían abusos e injusticias. La trata de esclavos sería el más penoso, particularmente la colonización de África y América, y que no terminaría hasta después de la Guerra de Secesión en Estados Unidos. Al respecto ha habido varias declaraciones de contrición, pero no una reparación del daño.

En su libro *Viaje a Portugal*, José Saramago relata una visita al Museo Arqueológico de Portugal, establecido en el Monasterio de los Jerónimos de Santa María de Belém, ante una de las vitrinas sentencia: “Lo que me trajo aquí al museo y a Lisboa era ver un objeto relativamente pequeño, un anillo de esclavo que es la argolla de la ignominia, la carga de conciencia más pesada e imborrable para el pueblo de Portugal y de todo el mundo”.

**EL ARREPENTIMIENTO Y
LAS MANIFESTACIONES
DE CONCILIACIÓN NO
HAN SIDO SUFICIENTES
PARA BORRAR LAS
PÁGINAS DE LA HISTORIA
QUE DELATAN ABUSOS
E INJUSTICIAS**

Sin embargo, el arrepentimiento y las manifestaciones de conciliación no han sido suficientes al pensar, por ejemplo, en que los pueblos que proveyeron del mayor número de esclavos siguen siendo explotados y con niveles alarmantes de pobreza, así como los afrodescendientes que atiborran las cárceles de Estados Unidos y son el grupo en el que recaen los mayores índices de marginación. Una distinción relevante es que el anterior presidente de ese país es de raza negra, pero no descendiente de esclavos.

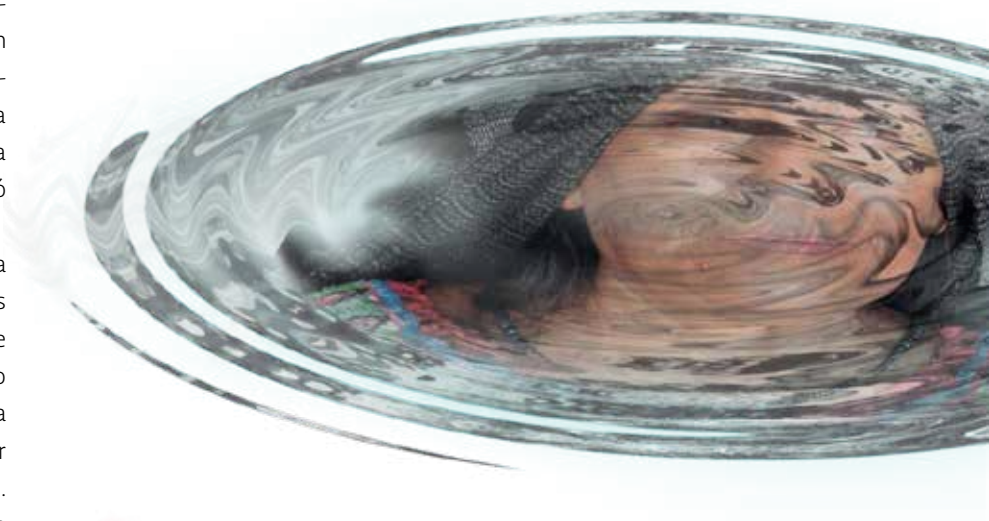
Otro episodio oscuro es el de los programas de esterilización forzada a inicios del siglo xx, que prevaleció hasta 1970 en Estados Unidos de América, Noruega y Alemania. El propósito era evitar la propagación de enfermedades o limitaciones congénitas. En varios de los estados de EUA se adoptaron estas medidas que afectaron a la población, y en Alemania el programa se exacerbó: la esterilización pasó al exterminio.

Muchas páginas de la historia son parte de los constantes hechos bélicos, que siempre han sido fuente de abusos e injusticias, pero mucho más durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se decidió atacar directamente a la población civil. Una mancha en la conciencia de

Estados Unidos y de la humanidad es el haber arrojado, a sabiendas de sus terribles consecuencias, bombas nucleares en dos ciudades japonesas. En su oportunidad, Barack Obama visitó Hiroshima, depositó una ofrenda floral y rindió un homenaje a las víctimas de Japón; sin embargo, este gesto de amnistía no tuvo el suficiente impacto contra el uso de armas nucleares.

Por tanto, la idea del gobierno federal no es descabellada, pese a que ya no es vigente. Lo fundamental es ofrecer mejores condiciones de vida a los pueblos indígenas mediante el respeto a su lengua, cultura, costumbres, creencias y territorio; además de otorgarles acceso sin restricción a los servicios de salud, educación, vivienda, justicia y empleo, así como participación política. 

MÁS QUE PEDIR PERDÓN, LO FUNDAMENTAL ES OFRECER MEJORES CONDICIONES DE VIDA A LOS PUEBLOS INDÍGENAS



Horacio Ramírez de Alba es ingeniero civil por la UAEM y maestro en Ingeniería-Estructuras por la UNAM. Tiene un Doctorado en Ingeniería por la Universidad de Texas. Realizó una estancia posdoctoral en el Building Research Institute en Tsukuba, Japón. Actualmente es profesor de tiempo completo en la Facultad de Ingeniería de esta casa de estudios, así como consultor y perito en materia de Ingeniería Estructural.